

Legado político pedagógico del maestro y educador popular Carlos Rodrigues Brandão

Magdalena Isela González Báez, Red para la Transformación Educativa en comunalidad Movimiento Pedagógico Mexicano

«La educación no cambia el mundo.

La educación cambia a las personas.

Las personas cambian el mundo»

Resumen: resulta emergente repensar la vigencia de la educación popular en tiempos de modernidad y de la crisis civilizatoria que atraviesa el planeta. ocasionada por el sistema neoliberal implantado desde hace sesenta años en el mundo, donde producir mercancía y ganancia, acumular capital a través de productos que consumen la biosfera, depredando la naturaleza, que han convertido al hombre en casi nada, resulta bastante significativo recuperar la obra del político y educador Carlos Rodriguez Brandao.

Carlos Rodrigues Brandão nació el 14 de abril de 1940 en Rio de Janeiro, Brasil, fallece en julio del 2023. Hombre sencillo y de gran calidez humana, se definió como un «militante activista», para quien enseñar y aprender son acciones colectivas e inseparables. Hablar del legado pedagógico político de este educador popular es sumamente importante, por ser uno de los referentes más destacados del siglo XX y lo que va del XXI en América Latina. Contemporáneo de Paulo Freire y Orlando Fals Borda realizó grandes aportes desde los territorios, a partir de la Educación Popular, la investigación Acción Participativa, la Educación Integral y la Educación de Jóvenes y Adultos, configurando alternativas a las formas de conocimiento hegemónico.

Cabe mencionar que a finales de los años cincuenta, los países latinoamericanos experimentaban la presencia hegemónica de la nación norteamericana a través de estrategias políticas y económicas para extender su influencia y evitar la instauración del comunismo en los países del sur. Ejemplo de ello fue la creación de la Alianza para el Progreso, propuesta en 1961 por el gobierno de John F. Kennedy, una iniciativa que consistía en otorgar apoyo económico y social a la región

latinoamericana. No obstante, el propósito final de este plan era lograr la extensión del imperialismo y fortalecer los cuerpos de oposición en contra de las luchas subversivas que pudieran tomar como ejemplo el triunfo de la Revolución Cubana de 1959. Los primeros movimientos subversivos entraban a escena en el marco de la Guerra Fría entre EE.UU. y Rusia trayendo consecuencias fatales como la desmesurada injerencia de EE.UU. en la política interna de los países americanos y su apoyo a golpes de Estado que derrocaron a gobiernos izquierdistas, como el de Salvador Allende en Chile, en 1973.

La acumulación de armas en los países satélites de las grandes potencias, que luego de la Guerra Fría se utilizaron en guerras civiles o fueron redirigidas a organizaciones guerrilleras.

Sin embargo, para que la fiebre revolucionaria se extendiera solo hacía falta que en algún lugar detonarían las protestas en contra del autoritarismo y el sistema dictatorial que caracterizó a los gobiernos de varios países latinoamericanos en el siglo XX como consecuencia de la guerra fría.

Quizá esta situación constituyó un común denominador en los movimientos sociales de América Latina y una similitud interesante con los eventos ocurridos en el viejo continente, donde la mayoría de los países, a pesar de no estar bajo la presión de una dictadura, tenían limitada la participación democrática de grupos sociales como el de los obreros, los campesinos y los estudiantes. Al respecto, es posible que esto también evocara una solidaridad entre resistencias lo que contribuyó a conformar la identidad revolucionaria de los países latinoamericanos.

Durante el mes de abril de 1964 en Brasil, comenzó una dictadura que destituyó a Joao Goulart como presidente electo, que contaba con el apoyo de los grupos burocráticos y del gobierno de Estados Unidos. Tras el suceso, manifestaciones en distintas partes del país fueron reprimidas en repetidas ocasiones, pero a pesar de aquellos episodios violentos, la oposición consiguió conformar grupos como la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR), a lo que la dictadura respondió con un nuevo decreto llamado Ley de Seguridad Nacional (1969), que legalizó la pena de muerte sobre aquellos que alteraran su orden establecido. Ya desde 1968, con Artur da Costa e Silva en el poder, la nación brasileña comenzó un periodo conocido como Años de plomo, etapa de brutal violencia y violación de derechos humanos y civiles afectando a una gran cantidad de brasileños y se extendió durante 1964 hasta 1985.

Paralelamente a este complejo contexto latinoamericano, Rodrigues Brandao crea el Movimiento de Educación de Base (MEB), el Movimiento de Educación por la Paz (MEP), en los años 60s. Su colaboración surge en el seno de grupos y movimientos de la sociedad civil, como movimientos de educadores, que aportan a su ámbito profesional y militante de trabajo, teorías y prácticas de lo que entonces se llamaba cultura popular, y era considerado como base ideológica simbólica de procesos políticos de organización y movilización de sectores de las clases populares, para emprender una lucha de clases dirigida a la transformación del orden social, mejorar condiciones políticas, económicas y culturales de la época. Reconocido desde muy joven como militante de los movimientos sociales y ambientales, mantuvo su compromiso con la educación transformadora.

Desde que regresó del exilio en 1980, Carlos Rodrigues Brandão se convirtió en un compañero de trabajo, amigo y compañero de viaje de Paulo Freire. Así fue como, conoce de cerca al educador crítico brasileño.

Cuando Brandao se refirió a Paulo Freire lo consideró como un hombre sencillo, coherente y congruente con su pensamiento y accionar político, “fue altamente colectivo, nunca trabajó solo, siempre trabajo en equipo”. Creo el programa “Educación de base (básica)”, que promovía una vida autónoma, libre, crítica, consciente, para que los campesinos y los pobres pensarán su propia vida, con un libro denominado “Vivir es luchar”. La concepción de Alfabetización, menciona Carlos Brandao, no era enseñar la palabra, sino enseñar a leer el mundo, a partir de ideas emancipadoras, revolucionarias construidas desde el dialogo comunitario. Consideraban que cada persona es creadora de su propio saber, cada persona es distinta, pero no desigual, las personas se educan mutuamente.

Freire, continua Brandao, realizó una crítica fuerte a la educación pública, a la educación bancaria, de mala calidad que atiende la ideología neoliberal que sutilmente va formando un sujeto con una visión del mundo donde todo puede sustituirse como mercancía; donde se ha creado un nuevo héroe, “el emprendedor”, el que sirve al mercado, donde todo se transforma en mercancía, en negocio, donde se le agrega valor a los bienes naturales.

Plantearon una educación radical, se unieron con varias corrientes emancipadoras de la época, como: el teatro del oprimido de Augusto Boal, quien integra el teatro al activismo social, las obras del Teatro del Oprimido parten del análisis de las inquietudes, problemas y aspiraciones de la comunidad que sufre las opresiones; Política de la liberación de Enrique Dussel, Psicología de la Liberación de Martí Baró

quien centró la psicología en el estudio de los contextos; la Investigación Acción Participativa, del colombiano Orlando Fals Borda, que buscaba transformar contextos y sujetos a través de un proceso dialéctico continuo centrado en analizar hechos, conceptualizar problemas, planificar y ejecutar acciones en busca de una transformación. La Investigación Acción Participativa se distingue por la colectivización del conocimiento y la producción de conocimiento a través del diálogo con quienes construyen la realidad; la descolonización del saber, del poder y del pensamiento de Boaventura de Souza Santos; las Experiencias de cine Novo, Brasil fue uno de los primeros ejemplos del rol social del cine en una labor militante y de denuncia, el Cinema Novo, que buscó la descolonización tanto económica como cultural a través de una toma de conciencia social y política. Cada región y país mostró interés por retratar la vida que acontecía durante aquellos años y puso en discusión los problemas y denuncias que anteriormente no tenían lugar en la pantalla.

En las décadas de 1970 y 1980 se publicaron libros de bolsillo, la colección de los libros «Qué es la educación», «Qué es el folklore» y «Qué es el Método Paulo Freire» famosos por su lenguaje accesible, publicados por la Editora Brasiliense.

Brandão aportó alrededor de 100 obras sobre educación, antropología cultural y poesía. Fue docente en al menos 12 universidades, recibió múltiples reconocimientos, entre ellos el de Comendador del Mérito Científico por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, el doctorado honoris causa de la Universidad Federal de Goiás, el doctorado honoris causa de la Universidad Nacional de Luján (Argentina), así como la categoría de profesor emérito de la Universidad Federal de Uberlândia y la Universidad Estatal de Campinas. También fue miembro del St. Edmund's College de la Universidad de Cambridge, en Inglaterra. Fue profesor permanente de la Unicamp entre 1976 y 1997, desarrollando investigaciones en el área de antropología rural, cultura y educación popular, y cuestiones ambientales, en diferentes regiones del país. En el Departamento de Antropología, impartió cursos de pregrado y posgrado en áreas como la religión, la cultura popular y la teoría antropológica. Participó en la creación del Centro de Educación y Sociedad (Cedes), en la Facultad de Educación, y del Centro de Estudios Rurales (Ceres), en el IFCH. También estaba vinculado al Centro de Investigaciones Ambientales (Nepam).

El educador popular brasileño formó una gran generación de estudiantes no solo en la teoría, sino también en la práctica, en las numerosas salidas de campo que organizó, especialmente en el interior de São Paulo y Minas Gerais. Estos estudiantes se convirtieron en investigadores y colegas, pero, sobre todo, en

amigos estimados. Con ellos compartía su trabajo, su gusto por el interior, su granja Rosa dos Ventos, las delicias de la vida cotidiana y de la vida.

En 1998, obtuvo el título de Comandante del Mérito Científico por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MCTI) y Profesor Meritorio del Centro de Memoria de la Unicamp (CMU). En 2006, fue galardonado con la medalla Roquette Pinto de la Asociación Brasileña de Antropología. En 2008 y 2010 recibió los títulos de Doctor Honoris Causa por la Universidad Federal de Uberlândia y la Universidad Federal de Goiás. En 2015, le tocó el turno de recibir el título de profesor emérito de la Unicamp.

Después de jubilarse, continuó trabajando como profesor colaborador en los Programas de Posgrado en Antropología y en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Unicamp. También fue profesor visitante en numerosas universidades, investigador en el Instituto Paulo Freire y recibió varios premios, entendiendo siempre los homenajes como algo plural, en reconocimiento a un colectivo.

Su legado es fundamental para las nuevas generaciones para promover el cambio y la justicia social en los temas que hoy nos aquejan como son: cultura, educación popular, religión, movimientos sociales y ambientalistas.

Su pensamiento es vigente, cuando plantea reconceptualizar la Educación Popular propia de los tiempos que estamos viviendo sobre todo entender que el mundo es otro, los horizontes políticos son otros, existe un neoliberalismo neo colonizador. Que ha agudizado la desigualdad económica, decadencia de los servicios sociales, aumentado las privatizaciones en áreas de la salud, la educación y la seguridad social, el deterioro ambiental ya que estas políticas priorizan los beneficios económicos sobre la sostenibilidad ambiental. La desregulación de las leyes ambientales y la promoción de industrias extractivas alimentan problemas como la deforestación, la contaminación y el cambio climático. Esto tiene un grave impacto negativo a largo plazo en el ambiente y la salud pública. La Inestabilidad económica, ocasionada por la liberalización financiera que promueve la especulación y aumenta el riesgo en los mercados financieros globales. Las políticas neoliberales liberalizan el comercio y la inversión extranjera, lo que debilita la capacidad de los gobiernos para proteger los intereses nacionales, atentando contra la soberanía de los países priorizando los beneficios inmediatos sobre el bienestar general, se debilita la capacidad del Estado para atender las necesidades sociales.

Resignificar la Educación Popular que cobre vigencia como un movimiento de acción humana que demanda la protección de la tierra y la vida, que imagine otros mundos, pensar el mundo donde caben muchos mundos, mas humanos, organizados desde los territorios donde se fortalezcan los saberes comunitarios con respeto a las etnias, afros, medio ambiente biocultural, los feminismos, la diversidad, la igualdad, la inclusión. En un mundo donde se transmita humanidad y replantee los fines de la educación. Repensar al educación popular desde la Ecología de saberes, desde la postura contrahegemónica a la ciencia hegemónica; acercándonos a otras formas de saberes laicos, con el saber popular, con el saber indígena, haciendo una resistencia política para crear una ruptura epistemológica desde la reexistencia para habitar y revivir el mundo actual.

Poema

El hilo de seda del bien, de la fuerza, del amor, de todo, vive en mí

Vivo en él: en el hilo que todo lo hila y lo une todo y en todo une un
lado y el otro y vive en todo.

Estoy en mí misma y estoy en todo cuando amo a todos y amo todo, todo
el tiempo y cada hora y siendo yo misma y estando en todo, en todo, así:

¡Estoy en la tierra y estoy en la Tierra en la flor, en el animal en la
tierra, en la luna en el cielo, en el sol, en el arco iris, en la mariposa y en el romero!

¡Vivo! ¡Soy yo! Y estar en todo Todo el tiempo, todo el tiempo que vivo ahora.

Sus numerosas obras pueden consultarse en: <https://apartilhadavida.com.br/>.